



SOMOS IGLESIA

Marzo

CATEQUESIS 2

El Agua y la Pila Bautismal



¡El que busca encuentra! Por eso te invitamos a realizar la siguiente actividad; en ella encontrarás una serie de palabras referentes al tema de esta catequesis bautismal, y al final cuando hayas encontrado todas las palabras descubrirás una frase muy interesante; *¡Manos a la obra!*

MOTIVACIÓN

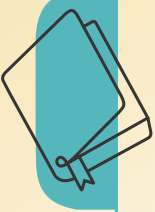
- Agua
- Muerte
- Resucitados
- Bautismo
- Engendrado
- Oración
- Año
- Sacramentos
- Creaturas
- Luz
- Pila
- Vida
- Cruz
- Jesús
- Fuente

E	N	M	Z	U	L	L	A	A	G	U	A	A	P	I
B	A	U	T	I	S	M	O	L	A	B	A	U	T	I
S	M	E	A	L	S	P	I	L	A	E	E	N	G	E
N	D	R	V	I	D	A	R	A	N	L	O	S	H	I
J	O	T	S	P	A	R	A	L	A	I	G	L	E	S
I	A	E	N	G	E	N	D	R	A	D	O	L	O	S
N	R	E	S	U	C	I	T	A	D	O	S	Q	U	C
O	E	H	A	N	A	Ñ	O	R	E	N	A	C	I	R
I	C	R	E	A	T	U	R	A	S	D	O	D	E	U
C	E	J	E	S	Ú	S	F	U	E	N	T	E	S	Z
A	S	A	C	R	A	M	E	N	T	O	S	T	A	P
R	I	L	A	E	S	P	E	R	A	N	E	L	R	E
O	I	N	O	D	E	L	O	S	C	I	E	L	O	S

La frase es

.....

.....



Entre los fariseos había un personaje judío llamado Nicodemo. Este fue de noche a ver a Jesús y le dijo: Rabbí, sabemos que has venido de parte de Dios como maestro, porque nadie puede hacer señales milagrosas como las que tú haces, a no ser que Dios esté con él. Jesús le contestó: “En verdad te digo que nadie puede ver el Reino de Dios si no nace de nuevo desde arriba”. Nicodemo le dijo: “¿Cómo renacerá el hombre ya viejo? ¿Quién volverá al seno de su madre?” Jesús le contestó: “En verdad te digo: El que no renace del agua y del Espíritu no puede entrar en el Reino de Dios. Lo que nace de la carne es carne, y lo que nace del Espíritu es espíritu”. No te extrañes de que te haya dicho: “Necesitan nacer de nuevo desde arriba”. El viento sopla donde quiere, y tú oyes su silbido, pero no sabes de dónde viene ni adónde va. Lo mismo le sucede al que ha nacido del Espíritu. Nicodemo volvió a preguntarle: “¿Cómo puede ser eso?” Respondió Jesús: “Tú eres maestro en Israel, y ¿no sabes estas cosas?”. En verdad te digo que nosotros hablamos de lo que sabemos, y damos testimonio de lo que hemos visto, pero ustedes no aceptan nuestro testimonio. Si ustedes no creen cuando les hablo de cosas de la tierra, ¿cómo van a creer si les hablo de cosas del Cielo? Sin embargo, nadie ha subido al Cielo sino sólo el que ha bajado del Cielo, el Hijo del Hombre. Recuerden la serpiente que Moisés hizo levantar en el desierto: así también tiene que ser levantado el Hijo del Hombre, y entonces todo el que crea en él tendrá por él vida eterna.

Palabra del Señor

Pautas para la reflexión



“La fuente bautismal es el lugar en el que se hace Pascua con Cristo”: para ahondar en la explicación de este sacramento, el Pontífice visualizó este lugar sagrado, lugar donde “se entierra al hombre viejo para que renazca una creatura nueva”, y recordó para ello la explicación de san Cirilo de Jerusalén a los nuevos bautizados: “En el mismo momento habéis muerto y habéis nacido, y aquella agua llegó a ser para vosotros sepulcro y madre”

No es, de hecho, un agua cualquiera la del bautismo, sino el agua en la que se ha invocado

el Espíritu que **«da la vida»** (Credo).

Pensemos en lo que Jesús dijo a Nicodemo para explicarle el nacimiento en la vida divina: «El que no nazca de agua y de Espíritu no puede entrar en el Reino de Dios. Lo nacido de la carne, es carne; lo nacido del Espíritu, es Espíritu» (Juan 3, 5-6). Por eso, el bautismo se llama también «regeneración»: creemos que Dios nos ha salvado «según su misericordia, por medio del baño de regeneración y de renovación del Espíritu Santo» (Tito 3, 5).

El bautismo es por eso un signo eficaz de renacimiento, para caminar en novedad de vida. Lo recuerda san Pablo a los cristianos de Roma: «¿O es que ignoráis que cuantos fuimos bautizados en Cristo Jesús, fuimos bautizados en su muerte? Fuimos, pues, con él sepultados por el bautismo en la muerte, a fin de que, al igual que Cristo fue resucitado de entre los muertos por medio de la gloria del Padre, así también nosotros vivamos una vida nueva» (Romanos 6, 3-4).

(Tomado de: liturgiapapal.org)

Comprendamos

DINÁMICA “composición química del agua....”

Se colocan tres letras en el tablero (en papel, o en diapositivas, etc.) H, H y O. Se pregunta para qué pueden servir estas letras. Diferentes respuestas. Cuando salga H₂O, se discute la sencillez de su composición química, su universalidad y usos.

¿Para qué sirve el agua?

Complementación bíblica. • Hacer germinar y fecundar tierra: Isaías 55, 10-11. • Lavar y purificar: Hechos 2, 38-41. • Calmar sed: Isaías 55, 1; Juan 4, 13-14; Juan 7, 37-38. • Recibir la vida: Rom. 6,3-6. 4. Complementación: ¿De qué pecados necesita lavarse especialmente nuestra sociedad? y ¿nosotros?

Reflexionemos

Consideremos ante todo el agua, sobre la cual se invoca el poder del Espíritu para que tenga la fuerza de regenerarse y renovarse (véase Jn 3, 5 y Tt 3, 5). El agua es matriz de vida y de bienestar, mientras su falta provoca la extinción de toda fecundidad, como ocurre en el desierto; el agua, sin embargo, también puede ser causa de muerte, cuando sumerge en sus olas o cuando en grandes cantidades arrolla todo; finalmente, el agua tiene la capacidad de lavar, limpiar y purificar.

El agua en la Sagrada Escritura

A partir de este simbolismo natural universalmente reconocido, la Biblia describe las intervenciones y las promesas de Dios a través del signo del agua. Sin embargo, el poder de perdonar los pecados no reside en el agua misma, como explicaba San Ambrosio a los recién bautizados: **"Has visto agua, pero no todas las aguas curan: cura el agua que tiene la gracia de Cristo"**. [...] La acción es del agua, la eficacia es del Espíritu Santo".

Es muy importante ver dos significados del agua. Por una parte, el agua hace pensar en el mar, sobre todo en el Mar Rojo, a la muerte en el Mar Rojo. En el mar se representa la fuerza de la muerte, la necesidad de morir para alcanzar una nueva vida. Esto me parece muy importante.

El Bautismo no es sólo una ceremonia, un ritual introducido hace tiempo, y no es tampoco



únicamente un lavado, una operación cosmética. Es mucho más que un lavado: es muerte y vida, es muerte de una cierta existencia y renacimiento, resurrección a nueva vida. Por lo tanto,

la Iglesia invoca la acción del Espíritu sobre el agua "para que los sepultados con Cristo en su muerte, por el Bautismo, resuciten con él a la vida".

La oración de bendición dice que Dios ha preparado el agua "para ser signo del bautismo" y recuerda las principales prefiguraciones bíblicas: sobre las aguas de los orígenes aleteaba el Espíritu para hacerlas germen de la vida (cf. Gn 1,1-2); el agua del diluvio marcó el final del pecado y el comienzo de una nueva vida (véase Gen 7: 6-8,22); a través de las aguas del Mar Rojo, los hijos de Abraham fueron liberados de la esclavitud de Egipto (véase Ex 14: 15-31). En relación con Jesús, recordamos el bautismo en el Jordán (véase Mt 3, 13-17), la sangre y el agua derramada desde su costado (véase Jn 19, 31-37), y el mandato a los discípulos de bautizar a todos los pueblos en nombre de la Trinidad (cf. Mt 28,19).

La Pila bautismal

¡La pila bautismal es el lugar en el que se hace Pascua con Cristo! Es sepultado el hombre viejo, con sus pasiones engañosas, para que renazca una nueva criatura; realmente las cosas viejas han pasado y han nacido nuevas. En las "catequesis" atribuidas a San Cirilo de Jerusalén se explica a los neo-bautizados lo que les ha sucedido en el agua del Bautismo.

"En el mismo momento habéis muerto y habéis nacido, y aquella agua llegó a ser para vosotros sepulcro y madre"

El renacimiento del nuevo hombre exige que sea reducido a polvo el hombre corrompido por el pecado. Las imágenes de la tumba y del vientre materno referidas a la pila, son de hecho muy incisivas, para expresar cuanto sucede de grande a través de gestos sencillos del Bautismo. Me gusta citar la inscripción que se encuentra en el antiguo baptisterio romano del Laterano, en el que se lee, en latín, esta expresión atribuida al Papa Sixto III:

"La Madre Iglesia da a luz virginalmente mediante el agua a los hijos que concibe por el aliento de Dios. Los que habéis renacido de esta pila, esperad el reino de los cielos".

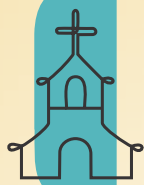
Implicaciones para el bautizado

Esta es la profundidad del ser cristiano: no es solo algo que se añade, sino que es un nuevo nacimiento. Después de haber atravesado el Mar Rojo, somos nuevos. De este modo el mar, en todas las experiencias del Antiguo Testamento, se ha convertido para los cristianos en símbolo de la cruz. Porque solo a través de la muerte, una renuncia radical en la cual se muere a un cierto tipo de vida, puede realizarse el renacimiento y puede haber verdaderamente vida nueva.

Esta es una parte del simbolismo del agua: simboliza – sobre todo en las inmersiones de la antigüedad – el Mar Rojo, la muerte, la cruz. Solo desde la cruz se llega a la nueva vida y esto se realiza cada día. Sin esta muerte siempre renovada, no podemos renovar la verdadera vitalidad de la nueva vida de Cristo. Pero el otro símbolo es el de la fuente. El agua es origen de toda vida; más allá del simbolismo de la muerte, tiene también el simbolismo de la nueva vida. Toda vida viene también del agua, del agua que viene de Cristo como la verdadera vida nueva que nos acompaña hasta la eternidad.

(Tomado de: liturgiapapal.org)





Iglesia es madre nuestra por medio del bautismo

a. La Iglesia que nos hace nacer, la Iglesia que es vientre, es madre nuestra por medio del bautismo. Si nuestros padres nos han generado a la vida terrena, la Iglesia nos ha regenerado a la vida eterna del Bautismo.

Nos hemos convertido en hijos en su Hijo Jesús. También sobre cada uno de nosotros, renacidos del agua y del Espíritu Santo, el Padre celeste hace resonar con infinito amor su voz que dice: "Tú eres mi hijo amado".

Esta voz paterna, imperceptible al oído, pero bien audible para quien cree, nos acompaña para toda la vida, sin abandonarnos nunca. Durante toda la vida el Padre nos dice: "**Tú eres mi hijo amado, tú eres mi hija amada**".

Pero si alguien desea saber por qué razón se da la gracia a través del agua, y no por algún otro elemento, lo averiguará examinando las Escrituras. Ciertamente es gran cosa el agua, el más hermoso de los cuatro elementos fundamentales del mundo.

Pues la morada de los ángeles es el cielo; pero los cielos se componen de agua, la tierra es la sede del hombre y también la tierra ha brotado de las aguas: formada antes de la constitución en seis días de todas las cosas creadas, «el espíritu de Dios aleteaba sobre las aguas» (Gén 1,2).

Principio del mundo es el agua y principio de los evangelios es el Jordán. La liberación del Faraón tuvo lugar para Israel a través del mar: la liberación de los pecados la obtiene el mundo por el lavatorio del agua en la palabra de Dios (cf. Ef 5,26). Elías fue tomado, pero no sin agua, pues primeramente se acerca al Jordán, pero después penetra en el cielo en un carro y transportado en un torbellino (2 Re 2,7,11).

Primero se lava el sumo sacerdote, y después ofrece el incienso, pues Aarón fue lavado antes de ser hecho sumo sacerdote (cf. Lev 8,6). Pues, ¿cómo oraría por los demás el que antes no hubiese sido purificado por el agua? Símbolo del bautismo era también la pila colocada en el tabernáculo.

b. "El Bautismo es el más bello y magnífico de los dones de Dios [...] lo llamamos don, gracia, unción, iluminación, vestidura de incorruptibilidad, baño de regeneración, sello y todo lo más precioso que hay. **Don**, porque es conferido a los que no aportan nada; **gracia**, porque, es dado incluso a culpables; bautismo, porque el pecado es sepultado en el agua; **unción**, porque es sagrado y real (tales son los que son ungidos); **iluminación**, porque es luz resplandeciente; **vestidura**, porque cubre nuestra vergüenza; **baño**, porque lava; **sello**, porque nos guarda y es el signo de la soberanía de Dios". *San Gregorio Nacianceno (330-390 d.C)*



c. La fuente bautismal se convierte en sepulcro y en madre. Estas dos imágenes manifiestan la grandeza de lo que sucede por medio de los gestos sencillos del bautismo.

Nuestros padres nos generaron a la vida terrena; la Iglesia, en el Bautismo, nos regenera a la vida eterna, haciéndonos hijos de Dios para siempre. Por eso, también sobre cada uno de nosotros, renacidos del agua y del Espíritu Santo, el Padre dice amorosamente: «Tú eres mi hijo amado» (cf. Mt 3,17).

El bautismo no se repite porque imprime un sello sacramental indeleble que el pecado no puede borrar, pero sí impedir que dé frutos de salvación.

d. Por libre voluntad de Dios, el hombre fue elevado a participar con Él en la vida de la gracia, le hizo partícipe de su naturaleza divina (2 Pe 1:4) y le puso un fin sobrenatural que excedía en absoluto a sus fuerzas y posibilidades. Para poder alcanzar tal fin, Dios revistió al hombre de la gracia, las virtudes infusas y los dones del Espíritu Santo que, perdidos por el pecado de Adán y Eva, fueron restaurados con creces por Jesucristo.

La gracia santificante, necesaria para que el hombre alcance su fin sobrenatural, llega a cada persona principalmente a través de los sacramentos. De todos ellos, el Bautismo, es el que actúa como puerta de entrada para todos los demás. A través de él, somos regenerados a una nueva vida, por la que nos hacemos hijos de Dios y miembros del Cuerpo Místico de Cristo. Así pues, el Catecismo define el Bautismo como: el sacramento de la regeneración por el que somos incorporados a Cristo y nacemos a la vida de la gracia.



ORACIÓN

*¡Bendito sea Dios, el único que hace maravillas!
El que todo lo crea y todo lo transforma
Los cautivos de anteayer son hoy libres y ciudadano de la
Iglesia;*

*Los que antes vivían en la vergüenza del pecado
Viven ahora en la confianza y en la justicia.*

*Porque no son únicamente libres, sino también santos
No sólo santos, sino también justos;
No sólo justos, sino también hijos;
No sólo hijos, sino también herederos;
No sólo herederos, sino también hermanos en Cristo;
No sólo hermanos en Cristo, sino también coherederos;
No sólo coherederos, sino también miembros;
No sólo miembros, sino también templos y,
No sólo templos, sino también instrumentos del Espíritu.
“¡Bendito sea Dios, el único que hace maravillas!”*

Amén



Al reflexionar en esta catequesis sobre la pila bautismal, y del profundo significado que tiene en el sacramento del bautismo, surge el siguiente compromiso:



INVESTIGA LA FECHA DE TU BAUTISMO

EN LA PARROQUIA DONDE SE LLEVÓ A CABO



Y CELEBRA ESTE DÍA CON TODO

TODO EL REGOCIJO, COMO LO

HACES EN TU _____

cumpleaños

PUES FUE ESE DÍA CUANDO

NACISTE PARA UNA NUEVA VIDA EN

► *Cristo Jesús* ◄

Respuesta a la actividad de febrero:

La acogida y la signación de la cruz son ritos iniciales en el bautismo